

Piel Desnuda

Versos y Cuentos



Agradecimientos

- A mi esposa
- A mis hijos
- A mis alumnas y alumnos
- A mis colegas, profesoras y profesores

- A todos los seres humanos con quienes me he cruzado en el camino:

Porque me hicieron comprender que *el hombre es mucho más que un concepto*, que es una fugacidad palpitante de Sentido, y que La Vida es una oportunidad que nos ha dado Lo Divino (en la concepción griega), para, *por lo menos*, decir !hola!, y esbozar una sonrisa.

Aparte del prólogo

...”Su título nos sitúa en el terreno de la ambigüedad; es piel puesta a la intemperie, piel sin ropaje, piel azotada por el tiempo, surcada por las huellas del amor pero es también piel dispuesta, piel que se muestra. Piel cuyos poros se abren como brotes sensibles; piel que, más que superficie llana; sin pliegues, está surcada por mil avenidas de realidad, por surcos de experiencia, presencias, de mundo, de vida. Piel que envuelve a un hombre que deja su testimonio de vida, de amante de las letras, de historiador, de maestro, de ser humano, a secas.

Este hombre es Jorge Mora Forero, un aficionado a las letras, como lo exige su infinita modestia, un hombre incapaz de renunciar a su naturaleza, a sus vivencias, a esa vocación por el otro que significa volcar la palabra sobre el otro, ser maestro, a esa tentación de estar atento a lo que sucede en el mundo y que se convierte en testimonio de sus búsquedas, de sus aciertos y fracasos, de la tragedia del hombre”...

Alfonso Cárdenas Páez
Doctor (Ph.D.) en Literatura
Universidad Pedagógica Nacional

Introducción:

Reflexiones Kenológicas

Siempre me he preguntado qué es eso del tiempo. De niños nos enseñan que hay pasado, presente y futuro. Pero es claro que el pasado ya no existe, a no ser como presente. Y que el futuro no tiene existencia, a no ser como una ilusión de vivir un hoy, mañana; puesto que nadie puede decir que vivirá mañana.

En efecto: se vive el presente. Y...no hay más. Pero...qué es el presente? Cuanto dura?. Creo que no sería fácil responder. O sea: sabemos que no hay más que presente, pero no sabemos qué es.

El problema es mayor, cuando somos conscientes de que NADA ES, que ni siquiera el presente existe, porque todo en el universo es fluir constante que impide cualquier análisis. Este no es más que una figura mental que nos permite inmovilizar lo no inmovilizable, para poder definir lo indefinible.

El presente, para ser tal, tendría que ser algo inmóvil, pero eso negaría el tiempo porque éste no es más que la medida del transcurrir del mundo. Por consiguiente, no podemos definir nada, ya que toda definición implica poner límites, lo cual se contradice absolutamente con la existencia de un mundo en perpetuo movimiento. Así que, para poder entendernos, tenemos que inventarnos un mundo que no existe. Es decir, tenemos que engañarnos. Y ello ocurre en todas las esferas del conocimiento, llámense religión, arte,

filosofía o ciencia. Por eso, si no somos capaces de engañarnos, la vida pierde todo sentido.

Por lo anterior y, aunque nos llene de tristeza, el arte de vivir consiste en desarrollar, permanentemente, la capacidad de engañarnos.

Claro; siempre y cuando podamos creer que el engaño o es tal.

Entonces, tal vez, la poesía...